

Un hito más en la creciente aproximación de ortodoxos y católicos

ReligionConfidencial.com

Una llamada conjunta a la reconciliación de las poblaciones rusa y polaca, y en particular de los fieles ortodoxos y católicos

Video relacionado: [La parroquia ortodoxa rusa en Roma, una mirada común a los problemas actuales](#)

No se trata de un viaje como tantos otros. El patriarca **Kiril** acudió a Varsovia para firmar un documento conjunto entre católicos y ortodoxos. Ciertamente, el patriarca de Moscú mantiene una cierta "representatividad" de Estado y pueblo, a diferencia del catolicismo. Hasta el propio *L'Osservatore Romano* titulaba hace unas semanas, anticipando el acontecimiento: *Come la fede in Cristo avvicina Russia e Polonia*. Y, de hecho, el recibimiento en Varsovia por una guardia de honor recordaba el trato que se reserva a los máximos dignatarios de los Estados.

Pero, sin duda, este documento constituye un hito más en la creciente aproximación de ortodoxos y católicos. Sucede, además, en Polonia, crisol del encuentro —también con el pueblo hebreo— tras haber estado en el ojo del huracán de las batallas históricas. A pesar de las diferencias que perduran, es mucho más fuerte la unidad cristiana promovida cada vez con más fuerza por el Espíritu Santo.

Así lo reconocía, en una extensa entrevista a la agencia católica polaca *Kia*, el arzobispo emérito de Gniezno, **Henryk Józef Muszynski**: el documento que firmarían el 17 de agosto, el Patriarca de Moscú, primado de la Iglesia ortodoxa rusa, y el arzobispo de Przemyśl de los Latinos, **Józef Michalik**, presidente de la Conferencia episcopal polaca, es una llamada conjunta a la reconciliación de las poblaciones rusa y polaca, y en particular de los fieles ortodoxos y católicos.

Un avance de ese documento —fruto del trabajo de tres años— se produjo ya el pasado 15 de julio en Katyn, terrible escenario de la masacre de veintitantos mil oficiales y prisioneros de guerra polacos ordenada por **Stalin** en 1943. El Patriarca de Moscú, después de la liturgia celebrada en la iglesia de la Resurrección, se refirió a la «escena de una tragedia que une a Rusia y Polonia, en un sepulcro común, en un lugar de mutua aflicción, de profunda emoción». Recordó que nada une más que la coparticipación en sufrimientos comunes.

Aunque el patriarca Kiril no oculta su aproximación a **Benedicto XVI**, considera prematura una relación personal semejante a la del patriarca de Constantinopla. No la descarta, a la vez que subraya cómo ortodoxos y católicos realizan cada vez más actividades conjuntas: «Puedo decir que, en la defensa de los valores cristianos de la vida en Europa y en la defensa de la cultura cristiana en Europa y en todo el mundo, la Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Católica son aliadas y en gran parte piensan de la misma manera». Ahora ha subrayado que su viaje a Polonia era «su primera visita a un país de cultura occidental».

El objetivo inmediato es mejorar las relaciones entre Polonia y Rusia, practicando el espíritu cristiano del perdón. La investigación histórica no puede ser utilizada para fomentar odios, hostilidades o distanciamientos. Como señaló el metropolitano **Hilarión**, que se ocupa de las relaciones exteriores del patriarcado, el cristianismo «en gran medida formó una cultura y una mentalidad nacional de los rusos y los polacos», y ambas comunidades tienen desafíos comunes, como «la indiferencia religiosa», el «secularismo agresivo» y la «inmoralidad».

Esta visita significa un nuevo avance, dentro de los múltiples gestos y declaraciones de católicos y ortodoxos, para fomentar el proceso de reconciliación entre polacos y rusos. El contencioso, como señalaba en *La Croix* el dominico **Hyacinthe Destivelle**, que trabaja en san Petersburgo, «es muy profundo, muy antiguo, pero, como decía **Pablo VI**, no puede haber ecumenismo sin

La visita del patriarca ortodoxo de Moscú a Polonia

Publicado: Jueves, 23 Agosto 2012 08:06

Escrito por Salvador Bernal

reconciliación llevará su tiempo. . Sin duda, el proceso de

Lo importante es que la declaración conjunta del 17 de agosto contribuye a reflejar y fomentar un clima de confianza recíproca, dentro de un contexto en el que se mezclan antagonismos nacionales y conflictos interconfesionales. Pero, como escribía **François-Xavier Maigre** en *La Croix*, «esta visita es también un buen augurio para un acercamiento global entre Roma y el conjunto de las Iglesias ortodoxas».

Salvador Bernal